

Digitalizando la Historia: el CD-ROM como una Herramienta de Investigación en un Contexto Transnacional*

Rodney D. Anderson**

RESUMEN

Este ensayo analiza la importancia de los censos poblacionales en general y en particular los padrones de Guadalajara de 1821 y 1822 como fuente para los historiadores sociales. También es una introducción a la base de datos digitalizada de los mencionados padrones en formato de CD-ROM. Describe el tipo de variables y la clase de información contenida.

Palabras clave: Censos de población, siglo XIX, Guadalajara, base de datos.

ABSTRACT

This article analyzes the importance of the censuses, specifically the Guadalajara Censuses of 1821 and 1822, as a source for social historians. It also contains an introductory explanation of the Guadalajara Census Project CD-ROM. It describes the different types of variables and information registered.

Keywords: Population census, nineteenth century, Guadalajara, data bases.

LOS ORÍGENES DEL PROYECTO DE LOS PADRONES DE GUADALAJARA (GUADALAJARA CENSUS PROJECT, EN ADELANTE GCP)

EL GCP comenzó en los últimos años de los setenta. Después de haber escrito acerca de los trabajadores porfirianos, llegué a Guadalajara para escribir la “gran

* Traducción de Claudia P. Rivas Jiménez.

** Director del Proyecto de los Padrones de Guadalajara (Guadalajara Census Project) y profesor en la Florida State University.

historia urbana” de esta históricamente rica ciudad. Dicha historia está todavía pendiente. Estaba trabajando en el Archivo Municipal de Guadalajara, en ese tiempo encabezado por el maravilloso caballero Don Salvador Gómez García, cuando un día muy temprano una empleada de largo tiempo, doña Herminia Ramírez, se me acercó con un enorme legajo. “Quizás le gustaría ver esto,” dijo, y me dio el trabajo de mi vida: los Padrones de 1821 y 1822.

Para un historiador, estos manuscritos son deslumbrantes –página tras página proporcionan información maravillosa de individuos, familias y grupo domésticos. Nombres, edades, oficios, estado civil, frecuentemente “calidad” (el término contemporáneo para etnicidad), lugar de nacimiento “patria”, como ellos le llamaban. Pero lo más extraordinario, fue que para casi 200 años, el padrón de 1821 estaba casi completo, faltando sólo información del cuartel 16 de 24 cuarteles.

Salta a la vista que en todos los grupos domésticos, cada persona, aún los miembros más pequeños, tiene su propia línea en el manuscrito. Es un censo a nivel individual, algo inusual en estos días. A manera de comparación, el primer censo urbano a nivel individual en los Estados Unidos se llevó a cabo en Boston en 1845. Es comparable con el detallado censo parisino de 1817, excepto que el de Guadalajara registra más frecuentemente estado civil y ocupación. El Reino Unido no igualaría esta calidad de datos hasta muchas décadas después. En México, el censo de 1811 de la ciudad de México es comparable en muchos sentidos; sin embargo, la capital no tendría otro censo igual hasta 1842. El censo de 1821 de Guadalajara bien puede ser uno de los censos más detallados al principio de la época independiente en toda América Latina. No sólo este censo es un padrón muy detallado sino también muy preciso. Por ejemplo, en muchos censos anteriores al siglo XX los infantes menores de cinco años eran registrados descuidadamente. No obstante, en el censo de 1821 de Guadalajara la proporción de infantes en los grupos de edad se asemeja mucho a los conteos modernos de población. Todavía en 1821 los burócratas del imperio español aún estaban en servicio. En los padrones posteriores, los oficiales republicanos no mostrarían tanta acuciosidad con los detalles y su escritura dejaría mucho que desear.

Don Salvador generosamente me permitió fotocopiar los manuscritos del censo. En aquellos días, el archivo no contaba con fotocopidora, entonces me dijo “Llévatelos a fotocopiar y tráelos mañana.” Mis manos literalmente temblaron “¿Quiere decir que me quedaré con ellos durante la noche?” “Si, no te preocupes. Sólo tráelos de vuelta mañana.” Esa noche dormí con ellos como

*Padron q^l contiene las familias ayecinda-
das en el Cuartel N.º 18. de esta Capital*

Calle d^{ra}. ex^{ta}. Diego ex Oriente à Poniente: Sera q^l mira al Norte,

<i>Let.^a N.º</i>	<i>Nombres.</i>	<i>Calidad.</i>	<i>Edad.</i>	<i>Oficio.</i>	<i>origen.</i>	<i>vid^a</i>	<i>suados.</i>
1.	<i>Niña</i>						
2.	<i>D. Ignacio Guerrero</i>	<i>Epónel</i>	<i>50 años</i>	<i>de esta</i>			<i>Casado.</i>
	<i>D^a Josefa Becerra</i>	<i>(a)</i>	<i>45.</i>	<i>(a)</i>			<i>casada</i>
	<i>D. Julio Guerrero</i>	<i>(a)</i>	<i>19. Escud^{te}</i>	<i>(a)</i>			<i>Soltero.</i>
	<i>D^a Gertrudis Guerrero</i>	<i>(a)</i>	<i>17.</i>	<i>(a)</i>			<i>Doncella</i>
	<i>D. Mariano Guerrero</i>	<i>(a)</i>	<i>13.</i>	<i>(a)</i>			<i>Soltero.</i>
	<i>D^a Dolores Guerrero</i>	<i>(a)</i>	<i>5.</i>	<i>(a)</i>			<i>Varonita</i>
	<i>D^a Guadalupe Guerrero</i>	<i>(a)</i>	<i>5 dias.</i>	<i>(a)</i>			<i>Varonita</i>
	<i>D^a Dolores Melguero</i>	<i>India</i>	<i>50 años</i>	<i>Cocinoza</i>	<i>Guanafto</i>	<i>Indio.</i>	<i>Casado.</i>
3.	<i>D. Juan Rubio</i>	<i>Ep^l</i>	<i>30</i>	<i>el p^o</i>	<i>de esta</i>		<i>Casado.</i>
	<i>D^a Gertrudis Villanueva</i>	<i>(a)</i>	<i>23.</i>	<i>(a)</i>			<i>Casada.</i>
	<i>D^a Ignacia Rubio</i>	<i>(a)</i>	<i>12.</i>	<i>(a)</i>			<i>Doncella</i>
	<i>D^a Josefa Rubio</i>	<i>(a)</i>	<i>9.</i>	<i>(a)</i>			<i>Doncella.</i>
	<i>D. Juan Rubio</i>	<i>(a)</i>	<i>3.</i>	<i>(a)</i>			<i>Soltero.</i>
	<i>D. Manuel Rubio</i>	<i>(a)</i>	<i>4.</i>	<i>(a)</i>			<i>Varonito.</i>
	<i>D. Jose Esteban Rubio</i>	<i>(a)</i>	<i>1.</i>	<i>(a)</i>			<i>Varonito.</i>
	<i>Josefa Texado</i>	<i>India</i>	<i>32.</i>	<i>Cocinoza</i>	<i>(a)</i>		<i>Soltero.</i>
	<i>Guadalupe Marizgal</i>	<i>(a)</i>	<i>30.</i>	<i>Mezcala</i>	<i>(a)</i>		<i>Viuda</i>
4.	<i>Maria Ignacia Nuncio</i>	<i>Ep^a</i>	<i>70 años</i>	<i>o</i>	<i>de esta</i>		<i>Viuda.</i>
	<i>Maria Catarina Nuncio</i>	<i>(a)</i>	<i>33.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Doncella.</i>
	<i>Gertrudis Obayrubias</i>	<i>elto^{ra}</i>	<i>46.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Doncella.</i>
	<i>D^a Josefa Gamba</i>	<i>Ep^a</i>	<i>40.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Viuda.</i>
	<i>D^a Rafaela Gamba</i>	<i>(a)</i>	<i>46.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Viuda.</i>
	<i>Encarnacion Garcia</i>	<i>elto^{ra}</i>	<i>46.</i>	<i>o</i>	<i>Julio</i>	<i>20 años</i>	<i>Viuda.</i>
	<i>Marcela Allen</i>	<i>Ep^a</i>	<i>46.</i>	<i>o</i>	<i>de esta</i>		<i>Viuda.</i>
	<i>Cecilia Carrillo</i>	<i>(a)</i>	<i>23.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Doncella.</i>
	<i>Agapita Carrillo</i>	<i>(a)</i>	<i>20.</i>	<i>o</i>	<i>(a)</i>		<i>Doncella.</i>
	<i>Nicola Maribon</i>	<i>(a)</i>	<i>3 años.</i>	<i>(a)</i>			<i>Varonito.</i>
5.	<i>D^a Juana Portuagal</i>	<i>Ep^l</i>	<i>35.</i>	<i>o</i>	<i>de esta</i>		<i>Viuda.</i>
	<i>D. Geronimo Perez</i>	<i>(a)</i>	<i>17.</i>	<i>Escud^{te}</i>	<i>(a)</i>		<i>Soltero.</i>
	<i>D. Narciso Perez</i>	<i>(a)</i>	<i>12.</i>	<i>Escud^{te}</i>	<i>(a)</i>		<i>Soltero.</i>

Imagen 1. "Página del padrón del cuartel 18, 1821.

almohada, pues me preocupaba que algo pudiera sucederles. Ustedes nunca han visto persona más aliviada que yo cuando regresé estos documentos al día siguiente. Actualmente, tengo el gran placer de regresarles el censo nuevamente, pero esta vez en formato de CD-ROM.

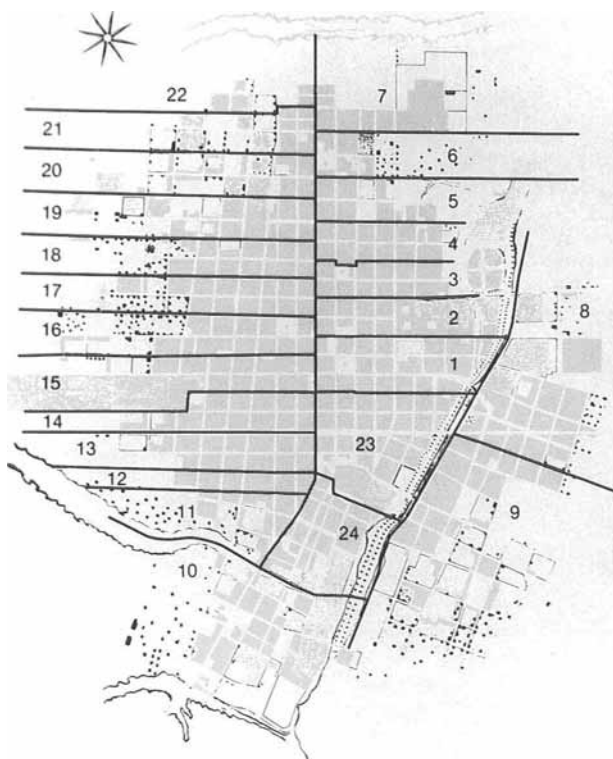


Imagen 2. Mapa de Guadalajara 1813 con la división de cuarteles.

HISTORIA DEL CENSOS DE 1821

El censo de 1821 fue ordenado para toda la Nueva Galicia por el Coronel José Antonio Andrade, comandante temporal del gobierno provisional de la región. Ordenó a las autoridades “[se] forme un padrón ó censo puntual, exacto... de

todos los habitantes de su distrito, así hombres como mujeres, grandes y chicos... ” El motivo del padrón es ambiguo. Ciertamente el nuevo gobierno quiso levantar un censo nuevo porque el censo de 1813-14 fue, como las autoridades informaron, “incompleto, inexacto.” Pero el dinero era una razón más práctica. Habiendo sido abolidos la mayoría de los impuestos, el gobierno insurgente todavía tenía un ejército que pagar, sin mencionar a la burocracia. Así, el 8 de Julio de 1821 el General Agustín Iturbide solicitó por única ocasión “donaciones espontáneas.” En Guadalajara, la primera recaudación fue la escasa suma de \$386 pesos, principalmente provino de la élite de la ciudad. Probablemente el censo de 1821, ordenado el 25 de Septiembre de ese mismo año, fue diseñado, en parte para darle un fundamento más sistemático a la posible extracción del impuesto “voluntario.”

Si este fue el motivo, sus resultados fueron poco exitosos. En octubre, Andrade emitió una solicitud a los “Habitantes de Guadalajara”: “Es pues llegado el tiempo de que tributemos a nuestra madre Patria todo cuanto le debemos....a un donativo voluntario y a un préstamo patriótico. Cuando esta y otras demandas fallaron, el gobierno de Iturbide impuso un “Jefe Político Superior” en la ciudad (don Basilio Gutiérrez y Ulloa), quien inmediatamente ordenó al cabildo un “préstamo” al nuevo gobierno del distrito por un millón y medio de pesos. Así, las autoridades municipales usaron métodos más “persuasivos” de recolección. Un ejemplo de esta persuasión la reveló un contribuyente: “Desconosco la autoridad con que Ustedes en su oficio de ayer me exigen la cantidad de quatro mil pesos sin embargo de haber cumplido con el bando [de Iturbide] contribuyendo segun mis facultades, pero no desconosco las necesidades de la Patria...han mandado enterar por su cuenta la expresada cantidad que en el repartimiento de que Usted hace mension se me ha asignado.”

Uno se puede preguntar qué tan exacto fue un padrón que tenía claramente como propósito la recaudación de fondos. Sabemos por estimaciones de autoridades contemporáneas, incluyendo al Baron Von Humboldt, que por lo menos una sexta parte de la población no fue contada. Este cálculo es razonable; aún en los censos modernos de los Estados Unidos, particularmente en las grandes ciudades, una gran proporción de individuos no es contada. A pesar de esto creo que el propósito tuvo que ver poco o nada en la exactitud del censo. La mayoría de los ciudadanos era demasiado pobre para contribuir, y las familias más ricas eran bien conocidas para evitar ser contadas.

Una de las dificultades en el registro de cada persona en la ciudad fue la generalizada movilidad de la población, de la cual se hablará con detalle en los artículos subsecuentes. El comisario del cuartel 17 lamentaba que “...es muy difícil saber la gente que tenemos en nuestros Cuarteles... “[porque muchos se pasan] “escondiéndose y mandándose a negar, y por ultimo si llegan a asentarse no se ponen su nombre ni apellido, y como podre saber quales sean los nombres de estos cuando los mas handan de bagantes de suerte que concidero que todos los que hay malos, poquisimos o ninguno quedan asentados, particularmente muchos Artesanos.” También sabemos que en 1821, muchos hombres jóvenes en sus veintes no fueron contados. El índice de masculinidad para este grupo de edad era casi 2 mujeres por cada hombre en la ciudad. A pesar de los comentarios del comisario del cuartel 17, mi juicio es que estos hombres jóvenes no solamente fueron subregistrados, pero también eran hombres que estaban ausentes porque buscaban trabajo en la ciudad, eran parte de la migración temporal a los pueblos o se habían ido con el ejército. Más aún, el valor histórico del censo es tan grande que el problema de personas no registradas no es tan crucial como parece. Es cierto, que la búsqueda de individuos específicos en un censo es problemática. Pero los historiadores, mayormente trabajan con datos agregados y porcentajes, no con individuos. Aquí los números cuentan y la información de más de 50 mil individuos y 15 mil familias es una enorme base de datos sobre la vida de la temprana República de México. Además, hay evidencia de que el censo de 1821 fue levantado concienzudamente y con razonable exactitud. Más de 700 individuos fueron anotados como “ausentes,” indicando esto un definitivo esfuerzo en contar aquellos que no estaban presentes. También, en muchos censos anteriores al siglo XX los infantes menores de cinco años fueron registrados descuidadamente, particularmente las niñas. Sin embargo, en el censo de 1821 de Guadalajara la proporción de infantes en los grupos de edad de un año a cuatro años y de cinco a nueve años se asemeja más a los conteos modernos de población, incorporando igualmente la presencia de niñas.

La precisión del padrón es sólo un aspecto de su valor. No debemos perder de vista el hecho de que las personas ausentes nos dicen cosas importantes acerca del rol que jugaba la movilidad espacial en la supervivencia de los pobres en las áreas urbanas. Moviéndose como lo hacían con los ciclos productivos y las posibilidades de trabajo, moviéndose entre las redes sociales que conectaban Guadalajara con los pueblos cercanos, en la medida en que parientes y familia-

res se mudaban a la ciudad o salían de ella. En este sentido, la falta de información es, de hecho, conocimiento.

EL CAMINO HACIA EL CD-ROM

Mi investigación inicial tomó sólo una muestra de menos de cuatro mil personas. Una muestra está bien para una investigación individual. Pero como fuente primaria, tener toda la base de datos disponible puede ser mucho más útil. Uno puede estudiar a individuos que representan números pequeños y que aparecerían raramente en una muestra. Los mulatos, son ejemplo de esto, o las personas nacidas en Tepatitlán. Asimismo, un conteo completo de cada individuo puede significar la posibilidad de localizar individuos a partir del censo y seguir su rastro en otra clase de documentos como registros parroquiales o notariales y viceversa. Sería más fácilmente posible el estudio de patrones de migración, por ejemplo, buscando redes de parientes y familiares. Igualmente, el registro personal significa que puede ser usado como una herramienta para la genealogía. (Incluso, hemos proporcionado información completa de las cárceles.)

Durante muchos años, la tecnología para crear este tipo de recurso de investigación fue muy costosa. Aún con la llegada de la "PC" guardar la información de unos pocos miles de casos tomó muchos "disquetes." Hoy, un sólo CD contiene nuestra base de datos de casi sesenta mil individuos, reproducida en diversos formatos, sin mencionar las miles de páginas de documentos.

La creación de una base de datos tan extensa es muy conveniente y actualmente resulta menos costosa; sin embargo, todavía no es barata. Crear una base de datos de manuscritos del siglo XIX toma mucho tiempo. La Florida State University financió las primeras etapas del proyecto, pero la mayoría de los fondos vinieron del U.S. National Endowment for the Humanities en Washington, D.C. Fuimos capaces de convencerlos de que los censos de Guadalajara eran un recurso histórico rico y valioso para digitalizar y de esta forma hacerlos ampliamente disponibles en América Latina y los Estados Unidos. Prometimos crear un recurso de investigación que sirviera como modelo a futuros estudios y fuera útil en los salones de clase. Espero haber logrado todo esto.

EL CD-ROM (1)

El CD-ROM del GCP será una serie de dos volúmenes. El volumen 1 que ahora ya esta disponible incluye los padrones de 1821 y 1822. El volumen 2, que se planea terminar a finales de 2007, incluirá los padrones de 1791, 1813-14, 1824, 1838-42 y una muestra del 10 por ciento del censo de 1930. Actualmente, estamos en el proceso de captura y verificación de datos de estos años. El volumen 1 cuenta con cincuenta y siete mil casos. Al volumen 2 se le sumarán aproximadamente ochenta y ocho mil nuevos casos. El total será cerca de ciento cincuenta mil registros de individuos, treinta y cinco mil familias y treinta mil unidades domésticas. Nuestro CD-ROM costará \$20 USD para particulares y \$30 USD para instituciones, o más o menos \$200 y \$300 pesos mexicanos. Todas las instrucciones, ensayos y texto son bilingües y suman aproximadamente 330 páginas.¹

SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

El CD incluye cuatro mapas digitalizados: la ciudad por manzanas y cuarteles, el estado de Jalisco, México y el mundo. También estos mapas permitirán analizar el flujo migratorio hacia la ciudad desde los municipios de Jalisco moderno, desde los estados de México y desde algunas naciones del mundo. Excepto por los mapas de manzanas y cuarteles, todos son mapas modernos, no copias de mapas del siglo XIX. A pesar que el análisis de la base de datos tendrá que ser llevado a cabo con un programa que el usuario disponga, como por ejemplo el ARCVIEW, hemos incluido gratis un programa simple para la lectura del GIS llamado ArcExplorer, el cual permitirá procedimientos modestos en la distribución espacial. Desgraciadamente, contamos solamente con la exacta localización por manzana de aproximadamente treinta por ciento del total de individuos. El problema radica en la falta de un mapa con la nomenclatura de las calles en esa época. Aún así, conocemos la exacta localización de todos los cuarteles, que nos proveerá con información espacial útil.

¹ El CD-ROM esta ya disponible y a la venta. Rodney D. Anderson, 2006. *Guadalajara Census Project. The Guadalajara Censuses of 1821 and 1822*. Florida State University. Base de Datos en CD-ROM.

SECCIÓN DEBATE

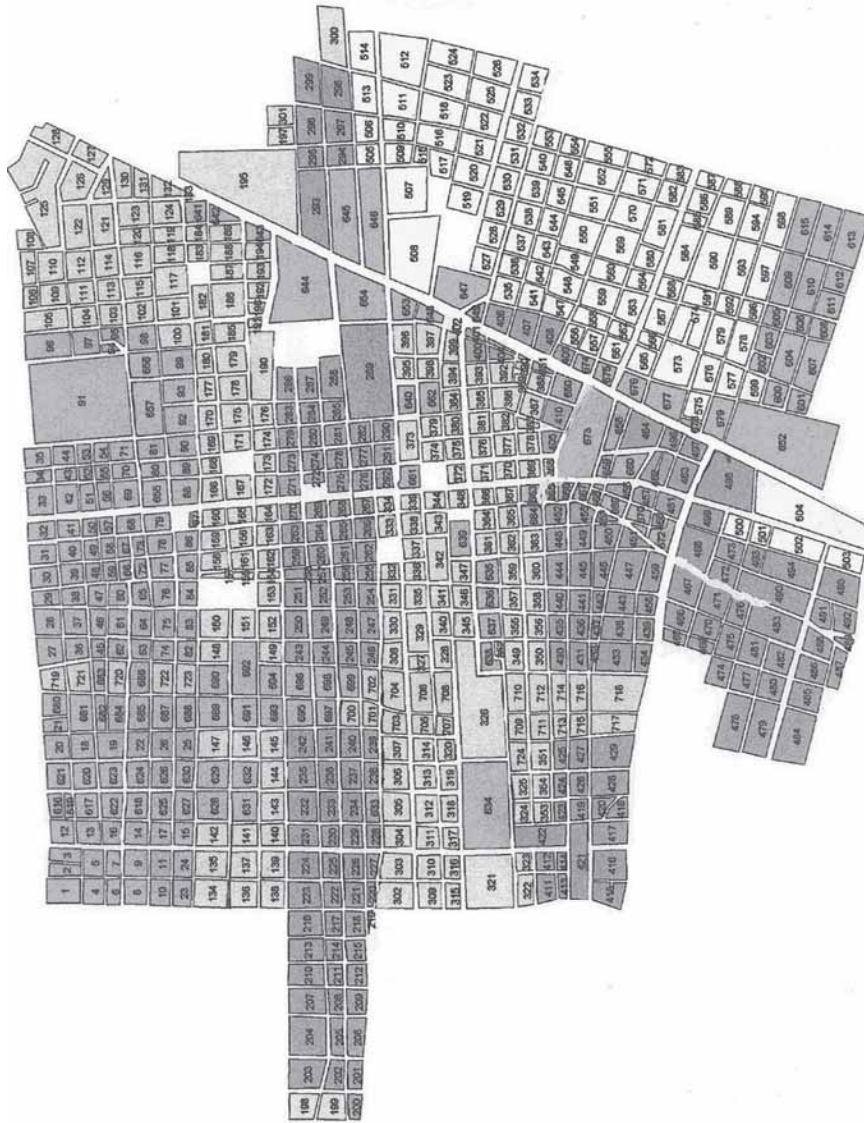


Imagen 3. Mapa GIS de las manzanas y los cuarteles.

DESCRIPCIÓN DE LA BASE DE DATOS

La base de datos completa contiene 87 variables. Veintiún de ellas han sido capturadas al pie de la letra a partir de los manuscritos del censo, o son números secuenciales que hemos insertado para la organización de la información. Por ejemplo, número de índice, año del padrón, número de cuartel, tipo de residencia, número consecutivo de unidad doméstica, “flag” (etiqueta) del número de grupo doméstico. Variables de “flag” (etiqueta) están diseñadas para asignar niveles de confiabilidad a la información, o para presentar ciertas suposiciones que se han hecho acerca de la información. El propósito es dar al usuario la oportunidad de trabajar sólo con los datos que consideren más confiables. Por ejemplo, el “flag” para el número de grupo doméstico está diseñado para indicar qué tan seguros estuvimos al identificar a los miembros de cada grupo. Esto fue necesario porque algunos empadronadores identificaron explícitamente cada grupo doméstico dibujando una línea entre ellos. Pero otros no lo hicieron así. De tal forma que nosotros tuvimos que dibujar esa línea. En general, la confiabilidad en la identificación de grupos domésticos es alta, principalmente porque cerca de tres cuartas partes de los empadronadores indicaron las divisiones de los grupos domésticos, algunos incluso distinguieron familias dentro del grupo doméstico.

Otro tipo de variables son las que llamamos “literales” porque fueron capturadas a partir de la información literal disponible en las páginas de los manuscritos. Por ejemplo, los títulos (doctor, licenciado), la hidalguía (don y doña), los nombres de pila, los apellidos, edades, etc. Otras variables fueron creadas para la conveniencia del usuario. Por ejemplo, “Edad” y “Edad2”. En “Edad” la edad específica de cada individuo fue registrada, desde el más joven hasta el más viejo. Hay un fenómeno curioso que se registra en los censos poblacionales. Hay muchas más personas en edades terminadas con “0” que en otras edades. Los demógrafos le llaman amontonamiento, fenómeno presente en los censos modernos también. Usualmente esto significa que el empadronador dice “usted luce como treintaero.” En parte para contrarrestar esta tendencia y para facilitar el análisis, creamos otra variable de edades por grupos, “Edad2.”

Otro tipo de variables están “construidas” a partir de la información literal. Algunas son muy simples. ¿Cuántas personas vivían en un grupo doméstico?, ¿Cuántos empleados había en un grupo doméstico?, ¿Cuántos sirvientes, mi-

grantes, mujeres, hombres, niños, etc? Información simple pero útil en un análisis. Por ejemplo, el número de sirvientes es útil como sustituto para determinar el estatus social, y para identificar los grupos domésticos de la elite en la ciudad. Entre las variables más difíciles, que nos tomaron mas tiempo, fueron las de migrantes. Cerca de un tercio de la población de la ciudad era migrante y su historia es importante. Tuvimos un cuidado especial en crear las variables sobre familias y grupos domésticos. Aquellos que estén familiarizados con la controvertida propuesta de demografía histórica de Peter Laslett y el Grupo de Cambridge notarán que en Guadalajara había menos familias nucleares y más familias extensas de las que Laslett pensó eran la norma.

También incluimos variables que registran información textual, como comentarios de los empadronadores que no caía en las otras variables. Por ejemplo, el comisario chismoso del cuartel 22, un barrio pequeño en el noroccidente de la ciudad, registro que un hombre casado “Quien anda fugitivo con otra mujer.” Y una mujer casada “Que anda fugitiva con un hombre.” Esto es lo que yo llamo igualdad de géneros. El valor del censo de 1821 se incrementa pues proporciona ocupación para muchas mujeres, además de las muchas ocupaciones comunes como costureras y sirvientas, encontramos plateras, pintoras, arrieras, gamuceras y zapateras.

Además de la base de datos hemos incluido una serie de tutoriales para simplificar el uso de la misma. Hemos escrito “guías practicas” para animar a otros a crear su propia base de datos: cómo empezar, qué información utilizar y qué clase de datos pueden ser obtenidos por medio de la recodificación de la información, asuntos de programas computacionales y equipo computacional, problemas de seguridad de la información, cómo buscar errores en la captura, qué hacer ante información desaparecida, cómo reconstruir la unidad familiar y el grupo doméstico, etc. ¡Muchas de estas “lecciones” contenidas en estas guías se aprenden de una forma dura y desastrosa! Por ejemplo, alguien de nuestro equipo accidentalmente guardó un archivo en el directorio equivocado. Este era un archivo de respaldo, en lugar de un archivo de trabajo. Entonces un día, semanas después, otra persona del equipo inadvertidamente abrió el archivo viejo pensando que era un archivo actualizado. Con buena suerte el error fue descubierto rápidamente y fuimos capaces de recobrar mucha de la información perdida del respaldo del archivo que llevé a casa. Estuvimos muy cerca del desastre.

La oportunidad de crear una base de datos histórica a partir de censos españoles coloniales es enorme. Los archivos de México tienen un inmenso número de ellos sin utilizar. Jalisco especialmente. En una reciente lista de padrones, conté 565, casi todos de los siglos XVIII y XIX antes de la Reforma. Había 74 sólo de los años 1821 y 1822, y esta lista no incluía los padrones de Guadalajara para esos mismos años. La mayoría están disponibles en forma de microfilm en la biblioteca mormona de la Historia de la Familia, pero todas permanecen en el Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico Municipal de Guadalajara, y en los archivos de las ciudades y pueblos a lo largo y ancho de Jalisco –si alguien quiere estudiar Tepatlán, por ejemplo, puede encontrar los censos de 1770, 1818, 1820, 1821, 1822, 1828, 1830 y 1847. La situación se repite con padrones sobre La Barca, Ayutla, Chapala, Colotlán, Tlajomulco o cualquier otro lugar.

Los tutoriales están diseñados para los legos que nunca han tenido entrenamiento en estadística o programas de cómputo. La idea es encaminar al estudiante hacia ejercicios estadísticos en programas como Excel o SPSS. Mejoras en los programas computacionales facilitan las estadísticas. Recuerdo que cuando este proyecto comenzó, nuestros estudiantes que codificaban tuvieron que aprender a usar lo que era nuevo en ese tiempo, el magnífico animal –el “ratón.” En estos días, la tecnología “windows” permite que complicados programas computacionales usados solamente por especialistas entrenados puedan ser usados por personas con poco o ningún conocimiento previo en computadoras, estadística o teoría en las ciencias sociales. El manejo de cálculos estadísticos nos permite a los historiadores señalar preguntas que los simples números no pueden contestar. Tenemos una nueva herramienta para manejar información vieja. Una herramienta que requiere mucho menos habilidades y tiempo que antes. Pero al contrario de la nueva maquinaria que durante la Revolución Industrial dejó sin trabajo a los artesanos, esta tecnología nos provee con nuevas herramientas a nosotros –los artesanos del salón, el seminario, la revista.

EL CENSO DE 1822

Junto con el censo de 1821, presentamos un segundo censo levantado al año siguiente, unos diez u once meses después del primero. Fue ordenado por el

nuevo gobierno municipal, que se instaló después de las elecciones al final del año. Sabemos casi nada acerca del propósito de este censo excepto que quizás debido a la asombrosa movilidad de la población, esto pudo haber animado al nuevo ayuntamiento a renovar sus listas de familias en cada cuartel. Cualquiera que haya sido el motivo, solamente la mitad de los cuarteles se encuentran localizados en el Archivo Histórico Municipal de Guadalajara. A pesar de que está incompleto, los manuscritos del censo de 1822 son raros y poseen un gran valor histórico. Es valioso por muchas razones. Una razón, es que permite echar un vistazo a los grupos domésticos tras pocos meses del censo anterior, dando una evidencia concreta del gran movimiento de población del cual anteriormente no se tenía mayor noticia. Otra razón, es que ofrece una fotografía de aquellas familias que no se mudaron, dando una sorpresiva visión dentro de lo que constituía la “estabilidad” en las tempranas ciudades republicanas.

Además, estos dos padrones dan huellas de la mentalidad de la élite de la ciudad que condujo los censos. Por ejemplo, sabemos que hacia la Independencia, ser español no incluía automáticamente la hidalguía, el don o el doña. Casi la mitad de la población de la ciudad (47.5 por ciento) fue clasificada como española. De estos, la mitad fue honrada con el don o doña y la otra mitad no. Para el historiador, la pregunta obvia es si el estatus social atribuido al don o doña estaba basado en una aceptación generalizada y en un criterio social razonablemente consistente, o era arbitrariamente asignado de acuerdo con las diversas opiniones de los diferentes alcaldes de cuartel. Para probar la consistencia en el otorgamiento la hidalguía, 606 españoles jefes de grupo doméstico en 1821 fueron rastreados en el censo de 1822. Nueve casos de cada diez, en las dos fuentes compiladas por dos oficiales diferentes, coincidieron en la forma de decidir si los individuos merecían o no el don o doña. O sea que el don o doña representaba una imagen social acerca de la cual había un pequeño desacuerdo, este es un comentario muy significativo de la élite cultural tapatía en los comienzos de la república. Los pequeños desacuerdos generalmente resultaban de un fuerte monto de impuestos “voluntarios,” después del cuál la preciada hidalguía mágicamente aparecía. Los españoles que fueron honrados con la hidalguía habían contribuido con \$100 pesos en promedio. Los indios que fueron elevados a dicho título, contribuyeron en promedio con \$150 pesos. Así, la calidad no había sido totalmente borrada por la clase. Por cierto, 75 indios y miembros de otras castas poseían el don o doña en 1821.

Sólo he dado un pequeño bosquejo de la clase de información que los padrones de población de Guadalajara contienen. Los artículos incluidos este número mostraron con más profundidad algunos de los asuntos tratados aquí. La riqueza que presenta este tipo de fuente esta todavía por explorarse.